

GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

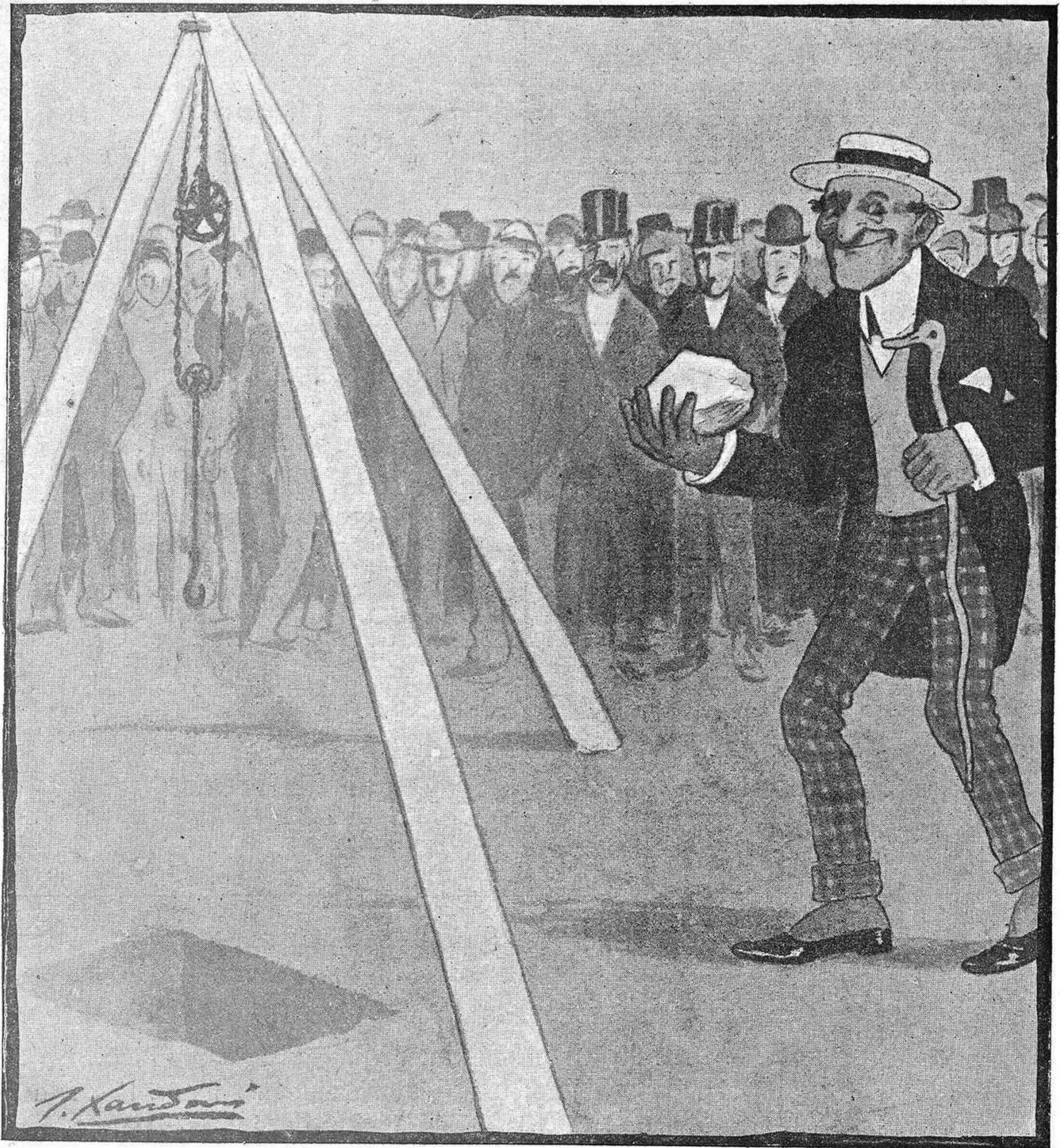
10 céntimos NUMERO SUELTO 10 céntimos

Dirección: LOPE DE VEGA, 39 Y 41.—Administración: SERRANO, 55

AÑO XI

MADRID, DOMINGO 9 DE JULIO DE 1905

NUM. 502



LA ESTATUA DE D. EUGENIO

GEDEÓN.—¡AH! ¿CON QUE LE VAN A LEVANTAR UNA ESTATUA? PUES AQUI VENGO YO CON LA PRIMERA PIEDRA...

DIRECCIÓN: LOPE DE VEGA,
39 Y 41. ADMINISTRACIÓN:
SERRANO, 55, MADRID. ☞
☞ HORAS DE DESPACHO
DE 2 A 5. ☞ ☞ ☞

CEDEÓN

EX DIPUTADO A CORTES
POR MADRID

SUSCRIPCIÓN POR CADA TRI-
MESTRE: ESPAÑA, UNA PE-
SETA. ☞ EXTRANJERO,
1,50 FRANCOS. PAGO ADE-
LANTADO. ☞ ☞ ☞

ANUNCIOS INCOBRABLES

PETRÓLEO NAKENS PARA EL PELO DE DON NICOLÁS

GRAN OCASION

para proveerse de calzado y ponerse las botas todos los gallegos residentes en Madrid y muchos de provincias. El único gallego no colocado hasta hoy ¡ay! es Gallego (D. Tesifonte).—*Liquidación verdad* de las existencias que han dejado los conservadores en buen uso.

¡A PONERSE LAS BOTAS! E. MONTERO. VELÁZQUEZ



LA HELADORA

GRAN FABRICA DE HIELO CANALEJISTA

Proveedora de algunas casas, menos de esa.

Madrid. Calles de las Huertas y Colegiata.

Desseando esta casa corresponder á la confianza con que la honra su distinguida clientela y evitar á sus numerosos correligionarios las sofocaciones que suelen producir los cargos públicos y los apuros que se pasan en las elecciones, ha mandado analizar su **hielo democrático**, obteniendo el siguiente resultado, según certificación fecha del día de la crisis, que tenemos á disposición del público, porque aquí no se engaña á nadie.

CERTIFICACION DEL HIELO CANALEJISTA

Caracteres: Diáfano, inodoro, insípido, incoloro y sin denunciar sabor á nada extraño ni temible para los Gobiernos.

Datos analíticos: No contiene bacterias patógenas. No contiene sustancias nocivas. No sacará más que cinco diputados.

Calificación: Primo.

Se invita al público visite esta fábrica y compre el *Heraldo*. Se sirve á domicilio en bloques-Morote desde 20 kilos de letra en adelante.



EN DEPOSITO

Se admiten gorros frigos, delantales masonicos, fusiles viejos, proclamas echadas á perder, vales y bonos del Tesoro de la República y otros objetos de escaso valor, por renuncia del preñero Sr. Nicolás. Puede que sirvan para otro que sepa manejar mejor el negocio. La ocasión es única, ahora que se acercan las elecciones. Dirigirse al *Motín Benéfico*.

J. Nakens, sin Compañía

GUARDATRASTOS PÚBLICO

CONSTRUÍDO EXPRESAMENTE

PARA DIPUTADOS MAURISTAS EN LA OPOSICION

El mejor, el más andrógino, el más piadoso, el más céntrico; temperatura siempre igual, la de la ebullición (100° grados) en toda época del año.

GUARDATRASTOS:
CEDACEROS, ESQUINA A SORDO

MADRID

CASA CENTRAL:
CALLE DE LA LEALTAD

PARA EL CAMPO, **LUZ DE ALCOHOL** y leyes de lo mismo, por G. J. Osma (lord Latisbury). Seguridad absoluta. Protestas generales. Todo el mundo rabiando. Espérase que Urzáiz lo arregle, ó le arderán las gueñejas. **Ministerio de Hacienda.**

JUEVES DE GEDEÓN



Vengo emocionado, Calínez.

—¿Pues de dónde vienes, Gedeón?

—Del Ministerio de la Gobernación del Yerno y del propio despacho de Su Excelencia.

—¿Y qué te ha emocionado de García Prieto? ¿Su bien recompensada juventud? ¿Su dulce sonrisa, que evoca el recuerdo de las mantecadas de Astorga, compatriotas tuyas? ¿Su poblado bigote, gentil adorno de hijo político? ¿Su caída de ojos? ¿Su insignificancia personal?

—Nada de eso, Calínez. Me han emocionado las palabras que delante de mí dirigió á unos cuantos gobernadores próximos á salir para sus respectivas provincias. ¡Palabras impregnadas de un profundo sentido político, palabras regeneradoras dignas de ser grabadas en marmolillos y bronce!

—¿Pues qué les dijo García Aprieto?

—Váis á salir, les dijo indicándoles la puerta, para encargarnos de dirigir unas elecciones generales, tan generales como Weyler. Tened cuidado que, como á él, no nos ponga la opinión de ropa de Pascua.

—¿Qué más quisiera D. Valeriano!

—Meco—continuó,—mi respetable padre político, me manda que os recomiende estrechamente las pastillas Geraudel y la sinceridad electoral. «¡Que haiga sinceridad!» me ha dicho marcando las palabras; «¡que haiga sinceridad, sobre todo! Di, ¡oh yerno, bien amado! á tus gobernadores que no metan el bastón de borlas, ni el remo sin ellas, aunque los candidatos de oposición les copen los distritos. Mi Gobierno, esto es, mi familia, prefiere perder unas elecciones á ser tachado de prevaricador é insincero. Con la misma sinceridad con que yo te he nombrado ministro de la Gobernación del Yerno, sin dárseme otra higa de lo que pudiera decir la gente, con la misma sinceridad quiero que se elijan y constituyan las Cortes próximas. ¡Nada de coacciones ni de amaños! Después de todo, aunque perdamos las elecciones, el suegro y los yernos de la Patria no nos hemos de quedar sin acta, y estando nosotros, la representación nacional estará completa y mi política fuertemente afirmada en el Poder por nuestros propios sufragios.» Todo eso les dijo, Calínez del alma, García Prieto á los gobernadores, con un tono de voz tan meloso, y al mismo tiempo tan definitivo y concluyente, que á mí se me saltaron las lágrimas. También alguno que otro gobernador volvió el rostro para ocultar la humedad que le destilaba sobre el bigote. Después, y ya en la misma puerta del despacho, según iban saliendo, el ministro les repetía: «¡que haiga sinceridad, señores!»; y ante aquel espectáculo sublime yo caí conmovido sobre una butaca, sintiendo en salva la parte el suave roce de unos bien peinados pelos.

—¿Qué dices, Gedeón? ¿A las butacas del despacho de Su Excelencia les salen cabelleras en el asiento?

—No, Calínez. Un accidente fortuito. Vincenti había visitado pocos momentos antes á su hermano político, y para refrescarse la sudorosa calva se quitó el bisoñé, dejándolo olvidado encima del blando sillón.

—¿De suerte que tú te sentaste nada menos que sobre el bisoñé del Alcalde? ¡Sacarías la parte de sentarse llena de ideas! Apuesto á que en seguida pediste la música del Hospicio. ¿Y qué hiciste con el adminículo peludo?

—Se lo entregué al Sr. García Prieto exclamando con sus propias palabras: «¡Que haiga sinceridad sobre todo, y dígame usted á su cariñoso hermano político el Sr. Alcalde, que un bisoñé es siempre un chisme insincero! ¡Quiera Dios que las elecciones próximas no se parezcan al pelo de Vincenti! Después abracé á Prieto y me vine conmovido y emocionado.

—Comprendo que lo que oíste y lo que tocaste no era para menos. En fin, buen veranito nos espera, con eclipse de sol y de sinceridad electoral. Todo el mundo se prepara ya para ambos fenómenos. Maura, el inmenso Maura, antes de largarse de Madrid para hacer su cura de aguas (él es capaz de hacer curas de todo), dejó perfectamente armado y apercebido su tinglado electoral. Y no sobre cuatro pies derechos, como armaría su tinglado cualquier mortal insignificante, sino sobre cuatro condes torcidos. Figúrate, cuatro condes electorales; ¿qué español va á negarle su voto á ese tute condal?

—¡Bah, bah, Calínez! mientras no tengan los mauristas al verdadero conde, que es el que paga, todo lo demás es música de Vincenti. ¡Bastante les importa á los electores que les soliciten y hurguen el voto unos niños con corona gótica!

—Pues también Villaverde dispone las mesnadas para la próxima contienda de las urnas. Con los ex ministros que le siguen, y que ni antes ni ahora servían para nada, ha constituido un comité electoral de lo más fiero. Maura palidece cuando se acuerda de él. Y no creas que D. Raimundo abandona á sus amigos del comité la enojosa tarea de las urnas. El, él mismo, con la tranca en la mano, dirige y vigila todas las operaciones preliminares, y su tranca famosa, llegado el momento de la lucha, volará de distrito en distrito, entrando aquí, metiéndose allá, en perpetua percusión, en continuo movimiento.

—¡Ah! ¡qué bien ganado se tiene el descanso la tranca de Villaverde!

—D. Raimundo quiere demostrar á Maura que cuenta en la opinión con más arraigo y simpatía que él trayendo al Congreso mayor número de diputados que su adversario. Y á decir verdad, si la sinceridad de que tanto blasona Montero Ríos no se convierte en el bisoñé de Vincenti, y si el Gobierno de familia que nos rige no ampara y protege á Maura y sus condes, yo creo que á todo tirar podrán venir á las próximas Cortes seis ú ocho mauristas y el marqués de Ibarra. Cuantos pasen de ese número serán Tormos ó yernos

—¡Hombre, no; tú te olvidas de los amigos de Dato!

—No; el que suele olvidarse de sus amigos es él. Bueno, pongamos cuatro amigos de Dato, cada uno con su título correspondiente, y resultará una minoría maurista de doce ó trece individuos: el apostolado con Judas. Poco ha de poder la tranca de Villaverde si no repite más. Pero entretenidos con estos calendarios doctorales, se me olvidaba decirte que Ruiz Jiménez nos ha invitado á presenciar la primera salida de la ronda de *golfos* encargada de recoger las colillas de las calles.

—¡Cómo! ¿no se les había prohibido terminantemente hacer esa rebusca?

—Sí, les prohibió que cogiesen colillas para lucrarse con su producto; pero ahora les manda recogerlas en beneficio del Estado.

—Pues, señor, Montero Ríos es insaciable: ¡hasta las colillas!

—Sus yernos fuman.



Cancionero Gedeónico

Rompecabezas político
para entretener el tiempo,
de solución imposible,
según lo que vamos viendo
«¿Dónde está, señores míos,
el programa del Gobierno?...»
Yo, que soy un optimista
con ribetes de borrego,
porque aún en promesas fío
como en palabras espero,
declaro que ya me canso,
que me aburro y me impaciente,
porque el programa dichoso
por más que miro no veo.
¡Debe de ser obra magna,
formidablemente extenso,
ya que se tardan cien años
nada más que en exponerlo!
Número de ese programa,
sin discusión el primero,
fué el colocar dignamente
los amigos y los deudos.
Y con laudable entusiasmo
lo ha cumplido el buen Montero,
llenando de socios fieles
los rincones y los huecos.
Se ha despoblado Galicia
tras los cargos succulentos,
y ya en todas las poltronas
se arrellanan los gallegos.
¡Ni uno quedó sin destino!
¡Para todos hubo sueldos!
¡En todas las oficinas
se habla con el dulce acento
que antaño fué privativo
de la plaza de Pontejos!
Sólo un gallego admirable
se ha quedado sin empleo:
nuestro perinclito amigo
don Tesifonte... Gallego.



García Prieto empieza
por fin á gobernar
con tacto y energía,
con entusiasmo y tal

¡Las pruebas? A los Poncios
que acaba de nombrar
les dió unas instrucciones
estrechas por demás,
á fin de asegurarnos
la dicha nacional.

¡Caramba! Si las cumplen
—que no las cumplirán—
feliz, contenta y rica

la gente vivirá,
ya convertida en Jauja
la España liberal.

«Austeridad—les dijo—
completa probidad;
vivid con absoluto
respeto á la moral;
prudencia, tacto, celo,
sinceridad.»

¡Lo propio dijo Maura
bastantes meses há!

¡Qué gracia ó qué Garcíal
¡Qué modo de plagiar!
Señor, ¿por qué me escama
sermón tan especial?

Acaso porque pienso
que todo esto será
lo mismo que fué siempre:
la mar, la mar, la mar...
¡Ay, cuántos Poncios de esos
acaban luego mall...

Aunque el ministro diga:
«¡terminarán en dad!»,
torciendo sus promesas
terminan en llevar.



Se mueye el gobernador,
como se mueye el alcalde...
¡Mas no se mueven en balde
ni uno ni otro; no, señor!

Porque por cada medida
que toman, casi á diario,
de este pobre vecindario
para velar por la vida,

los periodistas amables
se desmayan, se dislocan,
se exaltan... ¡y les colocan
unos bombos formidables!

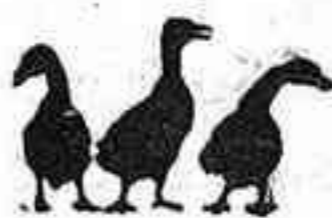
Son bien justos los motivos,
y en verdad que los merecen...
¡pero hombre!... ¡ya nos parecen
esos bombos excesivos!

¡Hay alabanzas dañinas!
Y vamos á desgastarlos
si se agitan al usarlos
como ciertas medicinas.

Ya los constantes lectores
tiemblan al coger la Prensa,
pues donde menos se piensa
salta un bombo á esos señores.

Y así el hombre menos listo
comenta en sus soledades:
«Son buenas autoridades,
pero ¿y los bombos, recristo?»

La villa entera es feliz,
y viven *tutti contenti*
con el ilustre Vincent
con el eminente Ruiz,
pero al aplaudir su ropa
suspira el vecino honrado...
¡Que el día menos pensado
se los encuentra... en la sopal





VILLAVICIOSA DE O-DON EUGENIO MONTERO

LA PRIMERA RECOGIDA

DIVAGACIONES

España es el país de los viceversas. Esta profunda observación, muy á propósito para tarjetas postales, ha sido lanzada á los cuatro ó cinco vientos de la publicidad hace bastantes años.

Gedeón no tiene inconveniente en hacerla suya, y la firma, desde luego, para darla cierta autoridad.

Sí, señores. España es el país de los viceversas.

Si alguien lo duda, ahora mismo puede quedar convencido de la razón de esa frase sugestiva.

¿Cómo? Viendo lo que ocurre en el actual momento histórico.

Apenas han ocupado sus cargos las autoridades liberales, han empezado á querer reformar todo lo existente y á suprimir ciertas libertades en nombre de la libertad.

Lo cual estará muy bien, pero resulta un poquito paradójico.

Madrid, la clásica villa del golfo y del mendigo, sufre principalmente los efectos de tan desmedida manía reformadora.

No más golfos.

No más pobres.

No más colilleros.

No más aguadoras.

Tales son los primeros números del programa reformista.

Y véase cómo la autoridad liberal persigue desde el primer momento á los seres que más empeño han puesto siempre en vivir completamente libres.

¿Qué es un golfo? El hombre representativo — como decimos los pensadores — del verdadero ideal humano.

Sin ley, sin ropa y sin dinero, el golfo era feliz en su vida independiente. Llega un gobernador, le coge, le lava, le plancha, le viste y le aloja en un castillo, sometido contra su voluntad á un porción de leyes más ó menos suaves. ¡Viva la libertad!

Como el golfo, la aguadora que en el puesto tradicional brinda al transeunte agua, aguardiente, azucarillos, etc... también, según se dice, va á ser prohibido su comercio, porque ofende su libertad de costumbres. ¡Viva la libertad!

El pobre tampoco puede alargar su descarnada mano en solicitud del óbolo caritativo, como dicen los escritores humanitarios. ¡Viva la libertad!

Y la industria del colillero, tan substancial y agradable, que se ha ejercido siempre al aire libre, también desaparece tragada por el insaciable vértigo de las reformas. ¡Viva la libertad!

Algo de esto se advertirá al forastero—si hemos de creer á los panegiristas de nuestras autoridades— en grandes carteles que se colocarán en los sitios más visibles de la villa y corte.

Con que Madrid va á parecer un inmenso tranvía: «No se permite la golferancia.» «Prohibida la mendicidad.» «Consérvese la colilla», etc., etc.

Esto de las colillas es lo que á Gedeón le intriga particularmente.

Porque resulta que lo que se persigue es la pública y honesta recolección de las puntas de cigarros, la cual estará, en adelante, á cargo de un nuevo y respetable cuerpo bien retribuido y uniformado.

¡El cuerpo de colilleros!

Nunca pensamos en esta nueva complicación de la máquina administrativa.

¡Salud, flamantes funcionarios.

Gedeón os aplaude, porque venís á demostrar, simbólicamente, algo que late en la conciencia nacional.

Porque en España son pocos los privilegiados que se fuman las brevas.

Y hace tiempo que están reglamentadas las colillas.



¡El papel vale más!

Tenemos que hablar del libro de Rubén Darío, *Cantos de vida y esperanza*. Sería una injusticia darle un palo. Sería una impropiedad darle un bombo de los no usados aquí. Nos gustan mucho los versos de Rubén Darío; pero como nuestro deber es molestar todo lo posible, vamos á chafarle la mejor composición del libro, haciendo una pequeña parodia.

Allá va, y Rubén perdona:

CANCIÓN DE MAURA EL PRIMAVERA (PARODIA DE LA «CANCIÓN DE OTOÑO EN PRIMAVERA»)

*Juventud, divino tesoro,
ya te vas para no volver...*

Hoy con Dato y Pidal, me lloro.
me lloro todo sin querer.

*Plural ha sido la celeste
historia de mi corazón...*

Era un dulce Sagasta en este
mundo de Ruiz y Capdepón.

Me daba la cartera pura,
sonreía como una flor.
Tenía yo aún la barba oscura,
y en Ultramar gusté un horror.

*Yo era tímido como un niño,
pero muy pronto resulté
con mi palabra, hecha de armiño,
Herodías y Salomé.*

*Juventud, divino tesoro,
ya te vas para no volver...*
Hoy con Sánchez de Toca lloro
lloro, muy lejos del Poder...

Luego ajeé la productiva
cartera, pero cobré más
rica minuta lucrativa,
cual no pensé cobrar jamás.

Pues a su cobranza segura
un ciento por ciento añadía,
que en el peplo de alguna escritura
un pacto de retro envolvía.

Aquello fué como un ensueño
que me arrulló como á un bebé...
Me hallé á Silvela tan pequeño,
falto de luz, falto de fe.

*Juventud, divino tesoro,
ya te vas para no volver...*
á El Español y á España lloro
con Canals, lejos del Poder.

Luego juzgué que era mi boca
el sostén de la situación,
y el presupuesto royó loca,
con Silvela, en Gobernación.



EN LA FUENTE DE «PUNTEJUS»

EL SEGADOR.—¡AH, FARRUCO! ¿Y PACHIN? ¿Y SANTIAGU? ¿Y TODOS LOS DEMAS DE ÉSTE PUESTU?

FARRUCO.—YA NUN VIENE PUR «AJUA» NADIE MAS QUE YO. LOS OTRUS COMPAÑERUS... EL QUE MENUS ES DIRECTOR GENERAL

Pero le amé con tal exceso,
que vine á hacer mi voluntad...
La mayoría, con su beso,
me otorgó la unanimidad.

Sin que un disgusto yo le diera,
la Presidencia fué mi Edén:
dí á Sánchez Guerra una cartera
y á Sánchez Toca otra también..

Juventud, divino tesoro,
ya te vas para no volver...
Los prometí el oro y el moro
y hoy... lloro lejos del Poder.

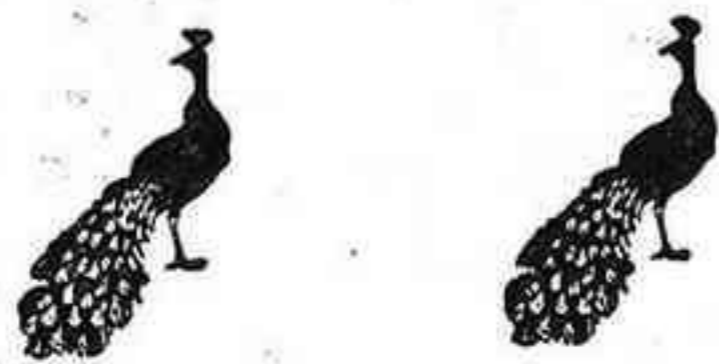
¡Y ya después!... subí á las cimas,
de ellas bajé como aluvión,
á Villaverde eché á otros climas
y vi cambiar la situación.

En vano busqué á la cartera
que hube en la crisis de esperar
La vida es dura y... pastelera.
Ya no hay cartera que agarrar.

Mas á pesar del tiempo terco
para mi afán no encuentro fin...
Con el cabello gris me acerco
á los rosales del jardín.

Juventud, divino tesoro,
va te vas para no volver,
con Pidal y con Dato lloro,
con Toca y Guerra amo el Poder...

Mas me quedan cien luises... ¡de oro!



SE HACE SABER

Nuestro flamante amigo D. Eduardo Vincenti, alcalde de Madrid por la gracia de Dios y muy particularmente por la de Montero Ríos, *no da paz á la mano* en el noble empeño de hacer de nuestra capital en quince días—menos de lo que han durado muchos ministros—una urbe que pueda codearse con los principales centros europeos.

Nuestro querido amigo, todas las mañanas, mientras se lava, planea algo beneficioso para los madrileños; y como no todo han de ser músicas, que de éstas ya tendrá bastantes en el Ayuntamiento, nuestro primer bisoné filarmónico se levantó de mejor humor el jueves y tiró de bando largo y minucioso, en el que con arreglo á las tradicionales prácticas *se hace saber* una porción de cosas.

¡Se hace saber!

¡Ay, ojalá! ¡En un país donde es tan necesario!

Vinenti, después de la batalla de los *golfos* y de la toma del castillo de Villaviciosa, la emprende—¡y buena falta hace!—con la higiene, y empieza á manifestar en el bando, de común acuerdo con nuestro cada día más solicitado Pero Grullo, que una de las causas ocasionales del exceso de mortalidad en Madrid es el casi completo abandono de los más rudimentarios preceptos de la higiene.

Y dispone en seguida que no se sacudan ropas después de las nueve de la mañana, incluso la levita de Weyler, que bien necesitada está de sacudirse á cualquier hora.

Este prudente aviso sera también para algunos esposos abusones que acostumbran á sacudir el polvo á su señora por medios nada lícitos.

Los portales no se pueden barrer en seco, sino con gaseosa de limón ó con una ligera rociada de zarzaparrilla. Asimismo se prohíbe en los ministerios y otras oficinas públicas el barrer para adentro, cosa que tanta perjudica á la salud nacional.

Igualmente se prohíbe escupir en las aceras, como ya anteriormente está prohibido hacerlo en los tranvías, en los coches de punto y hasta en el asfalto; el que quiera escupir debe tomar el tranvía que va á la Ciudad Lineal, ó el mixto de Guadalajara, y contenerse hasta la primera estación.

Porque si, como el alcalde dispone, se colocan para este efecto escupideras en los establecimientos, tiendas, etc., van á ser muchos más los que entren á escupir que á hacer gasto, y seguramente se oirán diálogos como el siguiente entre el amo y un dependiente:

—¿Qué, se ha vendido mucho hoy?

—No, señor; como venderse, no; pero, ¡mire usted cómo está la escupidera!

¿Y de ocupar sólo las habitaciones que tengan condiciones para ello?

¡Qué tontería!

Si eso se cumple, que ¡ay! no lo verán los hermosos ojos de Urzáiz, ¡medio Madrid desalquilado!

También se previene á los caseros que se cuiden de higienizar sus fincas. ¡Como si no conociéramos á los caseros! ¡Oh inocente Vincenti!

Ellos, en punto á higienizar, no saben otra cosa que mandar el recibo á primero de mes y desahuciar al inquilino que no le dé importancia á esa tontería.

No negamos los buenos deseos de nuestro *Gran maire*, pero conocemos para lo que sirven en nuestro país los bandos.

¿Quiere el Sr. Vincenti que se lo confesemos?

Pues para distraer al público abonado á las vallas, que lo mismo lee eso que el anuncio categórico de «¡No más calvos!» ú otra imposición industrial cualquiera.

Acá, como decía el gran higiénico de la tauromaquia, el maestro *Lagartijo*, conocemos á nuestro pablíquito, y eso de la higiene... ¡lagarto, lagarto!



... y armas al hombro

Lo que pasa en esta Corte en ninguna parte pasa.

Anteayer se amotinaron un porción de ciudadanas porque en los Cuatro Caminos iba escaseando el agua.

Fué al punto el señor Vincenti, que en todas partes se halla y con prudentes razones y con discretas palabras se dirigió á las matronas y consiguió apaciguarlas, sin que, por fortuna suya, el bisoné le tomaran...

¡Somos un pueblo adorable!

Somos una gente mansa.

Somos unos inocentes.

Somos unos papanatas.

¡Mire usted que amotinarse



D. NICOLAS EL PRUDENTE

GEDEÓN.—¿TAN PRONTO SE RETIRA USTED, D. NICOLÁS?

D. NICOLAS.—SÍ, NO QUIERO QUE ME COJA LA UNION REPUBLICANA FUERA DE CASA.

porque hay escasez de agual
(para beber, por supuesto,
porque aquí ni Dios se lava).
Un pueblo que, en punto á líquidos,
con *pura linfa* se aplaca,
no es un pueblo, es un rebaño
de ovejuelas democráticas.
Sin más que fijarse en esto,
se ve la razón bien clara
de que los hombres del día,
los que gobiernan á España
en nombre de la pandilla
que se cree democrática,
pertenecan casi todos
á la noble y pura raza
de los que antes se llamaron
los *traedores* del agua.

Telegrama de Cartagena:

«Hoy es esperado en ésta el ex ministro de Instrucción Pública D. Juan de Lacierva, y el día 10 llegará también el ex ministro D. Antonio García Alix á inaugurar el Círculo conservador.»

¡Qué felices van á ser, pues, en Cartagena!

Poseen las dos lumbreras más eminentes de la conservaduría.

En materia de conservadores, ¿qué mejor *paix* que el que posee á Lacierva y adora á García Alix?

Dicen de Sevilla que anteayer marcó el termómetro 47 grados á la sombra y 57 al sol.

«Con pocos días que se repita esto, añade el corresponsal, es seguro que ocurrirán desgracias, pues el día de ayer fué verdaderamente asfixiante.»

Y eso que aquí nos hemos traído, ó nos ha traído Montero Ríos, al sevillano representante de la ebullición.

A Perico Borbolla.

Pero crean los sevillanos que dentro de pocos días en todas las provincias se va á estar lo mismo.

En cuanto comiencen á hervir los pucheros.

Se ha publicado una real orden de Gobernación prohibiendo la preparación y venta libre, realícese en grande ó pequeña escala, de todas las substancias alimenticias que contengan *materias extrañas*.

¡Caramba, vea usted una real orden difícilísima de aplicar!

Porque imagine usted que D. Eugenio Montero Ríos, con el estómago tan delicadito que tiene, puede considerar y considera como *materias extrañas* los tomates, que, para mí, en estos tiempos, constituyen uno de los más sólidos puntales de la menguada felicidad asequible en este pequeño planeta.

Nada, hay que aclarar eso de las *materias extrañas*.

Aunque sea por el procedimiento aplicado á los canalejistas por el Gobierno.

Que desde luego los ha declarado *materias extrañas* y no va á dejar pasar ni uno.

De un diario liberal:

«En el Supremo han informado los letrados Sres. Puigcerver y González (D. Alfonso).»

¡Cómo cambian los tiempos!

¡Cualquiera había de decirle á D. Alfonso Gon-

zález que, mandando los demócratas, él seguiría siendo un simple letrado!

¡Y menos mal que en estos tiempos tan liberales que corremos le han dejado algún pleitecillo para que lo defienda!

El ineluctable y mayestático D. Nicolás ha hablado con un redactor de *El Liberal*.

Sus declaraciones han sido algo así como esas captas que suelen soltar los políticos disidentes cuando quieren dejar de serlo y aceptar una cartera ó cualquier otra cosa.

«Yo no ejerzo dictadura—ha dicho—porque las dictaduras sólo se ejercen poco antes de algún hecho decisivo.»

Y á renglón seguido añade:

«Faltan pocos días para que la España republicana dé gallarda muestra de fuerte y exuberante vitalidad y para que caigan por tierra todos los supuestos malévolos de nuestros adversarios, etc.»

Ea, ¿apostamos algo á que la España republicana (eso parece el título de un bazar) no da prueba ninguna de nada, y á que el mismo D. Nicolás necesitará el apoyo de la bola de Gobernación para salir diputado?

¿Sabremos aquí con quién nos jugamos las perras?

Por su parte el Sr. Costa, que hace pocos días se hallaba en Madrid, ha tomado el portante en cuanto oyó hablar de Asamblea.

Por lo cual es de esperar que todo ello pare ineluctable y mayestáticamente en agua de cerrajas.

En el Consejo último se aprobó un expediente de Hacienda sobre adquisición de una máquina trepadora, sin necesidad de las formalidades de subasta.

¿Trepadora y sin formalidades?

No hay que preguntar de dónde viene esa máquina ni lo que es.

Viene de Galicia, de donde los buenos ministros demócratas.

Y milagro será que no resulte ser una gaita.

Se acordó también que cada ministro escriba una carta á los gobernadores de las provincias dándoles instrucciones sobre los asuntos de cada Ministerio.

Y es lo que dirán muchos gobernadores:

—Ocho cartas, ¿eh? Pues, nada, haremos dos *elijanes*.

Según dicen algunos periódicos, circula como muy válida la noticia de que nuestro muy amado y orondo marqués del Muni, antes León y Castillo, embajador indescorchable en Francia, ha presentado la dimisión de su cargo.

¿No será el tradicional *mutis* de la comedia?

Por su parte, el Gobierno parece dispuesto á aceptarle la dimisión.

Eso sí lo creemos, si llega el caso. ¡Se le habrá olvidado á D. Eugenio algún yerno por colocarl

La comisión designada por los villaverdistas comenzará muy pronto sus trabajos para la próxima lucha electoral. Hasta el presente momento cuentan con 35 diputados.

Ahora falta que cuenten con los que buenamente quiera concederles D. Eugenio.

GRAN CIRCO LIBERAL

(SITUADO EN LA PRESIDENCIA DEL CONSEJO)

COMPAÑÍA CÓMICO-DEMOCRÁTICA-YERNOCRÁTICA Y DE MUY POCAS VARIEDADES
BAJO LA DIRECCIÓN DEL CADA DÍA MENOS ACREDITADO MR. MONTERO RIOS,
PROCEDENTE DEL TRATADO DE PARÍS, DONDE FUÉ UNA DE LAS MAYORES ATRACCIONES

ORDEN DE TAN TRISTE ESPECTACULO

A LAS OCHO Y TRES CUARTOS, Y GRACIAS, DE LA NOCHE

PRIMERA PARTE

- 1.º SINFONÍA por un sexteto de reputados profesores canalejistas.
- 2.º GARCÍA PRIETO presentará varios gobernadores en libertad, y amaestrados anteriormente en Gobernación.
- 3.º SÁNCHEZ ROMÁN, incomparab'e Hércules en sus trabajos internacionales, levantará á la terminación la formidable plancha de Marruecos, de más de 200 kilos. Si hay quien ponga en duda lo de la plancha, Sánchez Román está dispuesto á levantar otra inmediatamente, que por planchas no ha de quedar.
- 4.º EL EXCÉNTRICO MELLADO Y SU AUGUSTO PEPE LUIS. Intermedio cómico: *La mariposa y la cartera*.
- 5.º DEBUT DEL DESCONOCIDO ILUSIONISTA SR. GONZÁLEZ DE LA PEÑA. (Se avisa al respetable público que durante este número la Sala quedará completamente á oscuras, tan á oscuras como está González de la Peña en Gracia y Justicia.)
- 6.º URZÁZ, con sus pesetas amaestradas.
- 7.º LOS EXCÉNTRICOS MUSICALES RUIZ JIMÉNEZ Y VINCENTI, con su Orfeón de golfos.
(Descanso dominical.)

SEGUNDA PARTE

- 1.º SINFONÍA, por el consabido sexteto canalejista, con un solo, completamente solo, de Tesifonte Gallego.
- 2.º DEBUT DEL FAMOSO TIRADOR LIBERAL CONCENTRADO, SEGISMUNDO MORET, que hará prodigiosos blancos sobre la jefatura del partido, con una seguridad envidiable.

- 3.º MR. LEÓN Y CASTILLO en las barras fijas. ¡No hay quien le mueva!
- 4.º ENTRADA CÓMICA, POR WEYLER, grotesco inimitable.
- 5.º EL EQUILIBRISTA VILLANUEVA en sus pasatiempos marinos.
- 6.º CANALEJAS, TRAPECIOS VOLANTES. Para evitar una peligrosa caída en este número, se colocará la red del *Heraldo*.
- 7.º ROMANONES, el hombre-serpiente.
- 8.º LA TROUPE MONTERO, LOS REYES DEL TAPIZ. Acrobatas admirables que saltan por todo, terminando este vertiginoso número con una gran batuda, en la que tomarán parte todos los yernos y parientes de la Compañía.
- 9.º EL MONTEROLIBERALYERNOGRÁFICO. Cinematografo interesante con nuevas y sorprendentes películas y peliagudas. *Llegada de un tren á Lourizán; Demolición de un muro canalejista; El catarro y el Presidente* (escena cómica); *Un tratado en París* (vista panorámica de gran efecto; al fondo, las Islas Filipinas); *La Cenicienta Canalejas* (en colores muy vivos); *¡Bien está el Concordato en Roma!* (película de bastante extensión), y otras tan entretenidas como curiosas.
(Nuevo descanso muy necesario.)

TERCERA Y ÚLTIMA PARTE

GRAN PANTOMIMA ACUÁTICA, en la que toman parte más de cien *golfas* reclutadas en lo mejorcito de Madrid; el gobernador, el alcalde, guardias de Orden público, agentes de la autoridad y numerosa comparsaría.

PRÓXIMAMENTE, SENSACIONALES DEBUTS DE ALGUNOS GOBERNADORES DE PROVINCIAS

NOTAS DE ESTE PROGRAMA

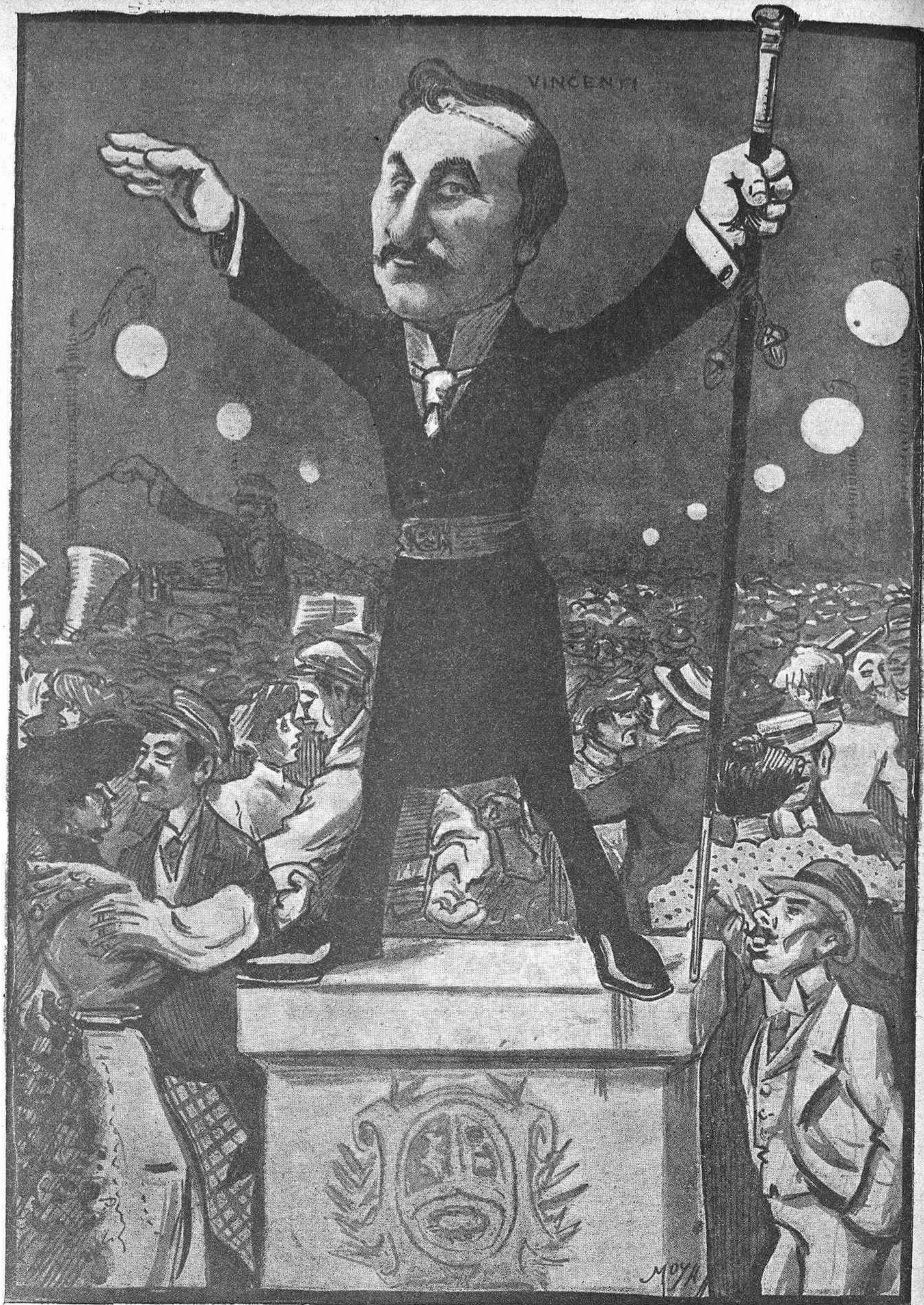
La Empresa ha señalado como gran día de moda absolutamente fashionable el de la disolución de Cortes y el de varios Ayuntamientos que molestan para la próxima lucha electoral.

Los jueves se darán matinées para los niños del partido, ya que no se les ha podido dar otra cosa por ahora.

Las familias de D. Eugenio pueden avisar sus coches galoneados á las doce en punto: las de los demás tienen tranvía disponible hasta la una.

El director suplica que no se haga repetir ningún número á los artistas, porque se verían en un compromiso, ni se exija más que lo anunciado en el programa—que, entre paréntesis, no lo tenemos todavía,—aunque en ello pensamos.

Si se cambiase un ministro por otro, tampoco el público tiene derecho á protestar, entre otras razones, porque no iría perdiendo nada, pues para pasar el rato, ¡qué más da!



EL BISOÑE FILARMONICO

NUESTRO PATERNAL ALCALDE.—¿QUE NO TENEMOS ALCANTARILLADO? ¡MÚSICA! ¿QUE EL AGUA ES UNA PORQUERIA? ¡MUSICA! ¿QUE EL MATADERO ES OTRA IDEM? ¡MUSICA! ¿QUE LA GENTE SE MUERE DE TIFUS? ¡MUSICA! PODRAN PERECER LOS MADRILEÑOS, PERO ¡QUE LES QUITEN LO BAILADO!